

Aposento Alto - Upper Room



EL PODER DE UN ENCUENTRO DIVINO

Experiencia En Linea Midweek - Jul.19.26

Transcrita y publicada por Livingsermons.com

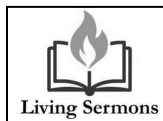
EL PODER DE UN ENCUENTRO DIVINO

Experiencia En Linea Midweek - Jul.19.26

Source: Aposento Alto - Upper Room

Publisher: LivingSermons.com

Vea el video en vivo [aquí](#).



EL PODER DE UN ENCUENTRO DIVINO

Experiencia En Linea Midweek - Jul.19.26

Fuente: Aposento Alto - Upper Room

Editora: Livingsermons.com

© 2026 ***Livingsermons.com***

Reservados todos los derechos.

Ninguna parte de este libro puede reproducirse, almacenarse en un sistema de recuperación ni transmitirse de ninguna forma ni por ningún medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, escaneo o de otro tipo) excepto citas breves en reseñas o artículos críticos, sin el permiso previo por escrito de los titulares de los derechos de autor.

Para el avance del Evangelio del Reino y la edificación del Cuerpo de Cristo. Las citas de las Escrituras están tomadas de la versión King James (KJV) de la Santa Biblia, que es de dominio público. **ESTE LIBRO NO ESTÁ A LA VENTA**

Primera edición - 2026

Todas las consultas y permisos:

info.livingsermons@gmail.com

www.livingsermons.com

Transcrito, editado y publicado por Livingsermons.com

Para el impacto del Reino en todo el mundo.



Prefacio

Cada encuentro genuino con Dios deja una marca permanente en la vida de una persona. A lo largo de la historia bíblica, los hombres y mujeres que transformaron generaciones fueron aquellos que primero tuvieron un encuentro real con la presencia del Señor.

El mensaje que tiene en sus manos nos recuerda precisamente esa verdad: un encuentro divino no es un evento emocional pasajero, sino una experiencia transformadora que cambia la identidad, restaura el propósito, rompe ciclos negativos, revela el potencial oculto y posiciona al creyente para cumplir el diseño de Dios.

En esta edición, LivingSermons ha trabajado cuidadosamente para preservar la voz, el tono y la esencia de la predicación original. Nuestro compromiso editorial no es reinterpretar el mensaje, sino presentarlo con una redacción clara, una puntuación adecuada y una estructura que facilite su lectura, sin alterar la intención ni el corazón del predicador.

Nuestra oración es que este libro despierte en usted un hambre renovada por la presencia de Dios y que, al igual que los hombres y mujeres de las Escrituras, pueda experimentar un encuentro divino que transforme su vida, su familia, su ministerio y las generaciones que vendrán después de usted.

Que el Señor le bendiga abundantemente mientras lee estas páginas.

— Wisdom Epsi

Chief Editor, LivingSermons.com

Tabla de contenido

Prefacio

Nota Del Editor

Mensaje principal

Introducción

La Presencia de Dios: Del Arca al Corazón del Creyente

El Diagnóstico Divino de tu Vida y tu Destino

El poder del encuentro divino

Identidad restaurada en un encuentro divino

El encuentro divino rompe la agenda de las tinieblas

La presencia de Dios hace visible lo que el mundo no veía

La gloria de Dios transforma lo ordinario

La gracia hace visible tu destino

La presencia de Dios abre puertas de expansión

La fuente de la transformación: tu hogar.

Declaraciones de bendición sobre tu vida

El encuentro divino restaura el propósito de Dios

Acerca de Aposento Alto-Upper Room

Acerca de LivingSermons

Únete a Nuestro Equipo

Estamos En Redes Sociales

Nota Del Editor

Este libro es una transcripción fiel de un sermón en vivo, predicado por el orador bajo la inspiración y la unción del Espíritu Santo. Se ha hecho todo lo posible por preservar las palabras exactas del orador, su tono, su fluidez y su autoridad espiritual, revisando y formateando cuidadosamente el mensaje para convertirlo en un libro electrónico claro y legible.

El mensaje que está a punto de leer fue predicado originalmente en una congregación en vivo. Por lo tanto, conserva la fuerza, la urgencia y la atmósfera de esa reunión sagrada. Se han realizado ajustes gramaticales y estructurales menores únicamente para mejorar la legibilidad, sin alterar el contenido, la intención ni el poder del sermón original.

Vea el sermón en vivo del cual se transcribió este mensaje en YouTube, en el canal oficial de [**Aposento Alto-Upper Room**](#).

Livingsermons.com no reclama la propiedad de este mensaje. Todo el crédito espiritual y la autoridad ministerial pertenecen al orador a través del cual se entregó la Palabra. Nuestra función es la de administradores y editores, sirviendo al Cuerpo de Cristo al preservar y distribuir mensajes que dan vida en formatos digitales accesibles.

Nuestro compromiso es la excelencia sin adulterar.

Nuestro estándar es la reverencia a la Palabra de Dios.

Nuestro objetivo diario es transformar poderosos sermones en vivo en ediciones pulidas en PDF y libros electrónicos para la edificación del Cuerpo de Cristo.

Oramos para que, al leer, la misma gracia, convicción, claridad e impartición presentes en el servicio en vivo les ministrarán de nuevo.

— ***Livingsermons.com***

Una administración editorial guiada por el Espíritu Santo

Mensaje principal

comienza aquí.



Introducción

La Biblia dice, hermano, que el pueblo de Israel perdió la guianza del Espíritu Santo: la nube de día y aquello que se encendía de noche. La perdió por causa de la desobediencia.

Ellos la perdieron y, como ya no tenían la guía de la presencia de Dios, mandaron a Moisés. ¿Se recuerda que les dije: "Mandaron a Moisés"? Moisés fue allá y tuvo un encuentro con la presencia divina.

Pero Moisés le dijo al Señor:

—Señor, yo no quiero tierras. Yo no quiero nada, nada de lo que algún día tuve.

Porque acuérdesese que Moisés fue príncipe. Él sabe lo que es tener, pero sabe también que de nada sirve tener todas esas cosas si la presencia de Dios no está en ellas.

Entonces Moisés le dice al Señor:

—Señor, yo no quiero absolutamente nada si tu presencia no va conmigo.

Luego transcurrieron los tiempos. El Señor le dijo a Moisés:

—Constrúyeme un tabernáculo.

CAPÍTULO UNO

La Presencia de Dios: Del Arca al Corazón del Creyente

Dice la Biblia que la nube se posaba sobre el tabernáculo de día, y la llama de fuego permanecía de noche. Esa era la señal de que la presencia de Dios estaba con ellos.

Después, el Señor les pidió que construyeran un templo. Lo construyeron y, por lógica, el pueblo entendía que el arca del pacto significaba la presencia de Dios.

Según historiadores, ¿se recuerda que yo le dije que venía el cautiverio? El Señor le dijo al pueblo:

—Viene cautiverio, viene cautiverio.

Pero el pueblo no creyó.

Luego Babilonia entró y conquistó a Israel. Dicen que se robaron el arca del pacto. Según tengo entendido, y según he estado investigando, está en Etiopía.

Eso no quiere decir que usted se vaya para Etiopía.

Ahora dicen que se va a construir un templo nuevo, esto y lo otro. Pero yo creo que no se va a construir un templo nuevo, porque la presencia de Dios ya no va a estar en el templo.

El Señor Jesucristo vino a la tierra y dijo que Él, en tres días, podía destruir y levantar el templo. ¿Se recuerda de esa historia?

Aquellos religiosos se enojaron porque dijeron:

—Cuarenta y seis años nos ha tomado construir este templo, ¿y tú dices que en tres días lo levantas?

Entonces empezó aquel disgusto con el Señor, pero no se daban cuenta de que Él hablaba de que iba a morir y resucitar al tercer día.

Le dije que estoy brincando bastante porque ese no es mi tema hoy, pero tengo que decirle lo que Moisés dijo:

—Si tu presencia no va conmigo...

Entonces, hermano, Moisés fue muy claro con el Señor y le dijo:

—Señor, sin tu presencia yo puedo tener negocios. Yo tuve casa, yo tuve sirvienta, yo tuve de todo, pero no tenía tu presencia. Cuando me encontré contigo en la zarza ardiente, vi algo diferente en esa presencia.

Entonces el Señor les dijo a sus discípulos —usted conoce la historia—:

—No se muevan. Regresen a Jerusalén y vayan allá a orar; busquen la presencia.

Dice la Biblia que había ciento veinte hombres clamando, orando y ayunando.

El Señor les dijo:

—No los voy a dejar huérfanos. Les voy a dejar a alguien que los consuele. Les voy a dejar a alguien que los guíe.

Entonces, hermano, la presencia de Dios vino sobre aquellos ciento veinte.

¡Ah, nadie se alegra!

Desde ese día hasta hoy, el Espíritu Santo está con nosotros.

O sea, usted y yo tenemos que ser portadores de la presencia de Dios en nuestras vidas. Dondequiera que caminemos, dondequiera que andemos, la presencia de Dios tiene que andar con nosotros.

¿Dice "Amén"?

Si usted ha perdido la presencia de Dios, hoy la va a tener que encontrar. Va a tener que tener un encuentro divino.

Amén. ¿Estamos de acuerdo?

Entonces, ¿quiere declarar conmigo?

Declaro que no dependeremos de la fuerza humana ni del poder terrenal. El Espíritu del Señor hará grandes cosas a través de nosotros, en el nombre de Jesús. Que toda montaña que se alce ante nosotros y nuestro destino sea allanada y se convierta en llenura, en el nombre de Jesús. Está conmigo. Por el poder del Espíritu Santo, toda situación imposible en nuestra vida se hará posible. Avanzamos sobre cualquier terreno imposible, impulsados por las alas del Espíritu Santo. En el nombre de Jesús.

¿Dicen amén?

Amén.

Recibimos.

Ella sí se tiene que poner de pie, hermano. Va a estar más de una hora y media ahí sentadita.

Ese es mi bosquejo de hora y media.

Recibo fortaleza divina para completar cada tarea que Dios ha puesto en mis manos. Las semillas buenas y valiosas nunca morirán en nuestras manos, en el nombre de Jesús. Ahora, todo obstáculo y toda barrera que se ponga a nuestro progreso es eliminado por el poder de Cristo Jesús.

Y los santos decimos:

—¡Amén!

Amén.

Dele un aplauso a su Señor.

Por eso decía: "Santo, santo, santo".

Entonces, hermano, yo quiero que usted se vaya diferente en esta tarde.

Yo no sé cuál es su situación. Yo no sé cuál es su problema. Pero sí creo que el Señor lo va a alentar en esta mañana.

Según la Biblia, en Génesis, capítulo 32, versículos 24 al 28, dice:

"Jacob se quedó solo, y un hombre luchó con él hasta rayar el alba."

Así dice la Biblia, ¿verdad?

Versículo 25:

"Cuando vio que no había prevalecido contra Jacob, le tocó en la coyuntura del muslo, y se descoyuntó la coyuntura del muslo de Jacob mientras luchaba con él."

Entonces el hombre dijo:

—Suéltame, porque raya el alba.

Pero Jacob respondió:

—No te soltaré si no me bendices.

Y él le dijo:

—¿Cómo te llamas?

Él respondió:

—Jacob.

Usurpador, ladrón, mentiroso; todo eso significa Jacob.

Y el hombre dijo:

—Ya no será tu nombre Jacob.

¡Gloria a Dios!

Ah, usted no me ha seguido.

Y el hombre le dijo:

—Ya no será más tu nombre Jacob, sino Israel, porque has luchado con Dios y con los hombres, y has prevalecido.

Entonces, hermano, dice la Biblia que Jacob tuvo un encuentro divino.

Pero vamos a lo mismo. Jacob le dijo:

—Yo no te dejaré si tú no me bendices.

Jacob sabía lo que era ser próspero.

¿Se recuerda que le dije que Jacob se casó con una mujer que no era creyente? ¿Se recuerda que ella era idólatra?

¿Sabe usted que Jacob había sido prosperado sin servir al Señor?

¿Se recuerda que Jacob trabajó catorce años para poder casarse con la mujer que amaba?

Por eso le digo: yo discrepo con aquel que dice:

—Yo no lucho por el éxito, porque el éxito me sigue.

Espérese un momento.

¿Qué clase de éxito le está siguiendo?

Amén.

Jacob sabía lo que era el éxito.

Entonces le pregunta:

—¿Cómo te llamas?

Él respondió:

—Jacob.

Y le dijo:

—Ya no te llamarás Jacob, sino Israel, porque tienes poder como príncipe con Dios.

Fíjese, hermano:

"...y con los hombres, y has prevalecido."

Es una palabra tremenda.

Voy a exponerle a usted en esta mañana.

Voy a tratar de no emocionarme mucho, pero quiero que usted vea el poder de un encuentro divino.

Muchos de nosotros nos volvemos locos. Hablaba con un hermano y muchos dicen:

—Yo soy profeta. Yo soy esto. Yo soy aquello.

Espérese un momento.

El poder está en un encuentro divino.

Voy a exponerle unos puntos.

Quiero prepararlo para que usted tenga un encuentro divino con su Señor y le vaya mejor de lo que le ha ido.

A algunos les está yendo mal.

A ese que le está yendo mal, el Señor quiere que se arrepienta, se vuelva a Él y tenga un encuentro divino.

Entonces, son dos puntos los que voy a desarrollar, aunque se me hicieron varios:

- El poder o el valor de un encuentro divino.
- El camino hacia un encuentro divino.

Fíjese qué sucede cuando Dios tiene un encuentro con una persona.

¿Qué ha sucedido en tu vida desde que conociste al Señor?

¿Cuál es el resultado de un encuentro divino?

No puedes seguir igual si has tenido un encuentro divino.

En segundo lugar:

¿Qué debo hacer para experimentar un encuentro divino en una reunión como esta?

¿Estamos de acuerdo?

Amén.

Un encuentro divino, hermano, sitúa y diagnostica una vida y un destino.

CAPÍTULO DOS

El Diagnóstico Divino de tu Vida y tu Destino

Por ejemplo, en estos días fui donde un doctor para que me sacara como diez galones... no de agua, sino de sangre, sangre, sangre, sangre... porque quiero un diagnóstico de mi salud para poder llegar, si Dios quiere, a los cien años.

O sea, que todavía le falta aguantarme varios años.

Entonces fui para que diagnosticaran mi salud.

Vaya al doctor para que lo revisen.

Hasta para pagar por un chequeo reniegan ustedes.

Pero bueno, ese no es el tema de hoy.

Entonces, un encuentro divino diagnostica nuestra vida y diagnostica nuestro destino.

Y aquí está mi pregunta para todos:

¿Dónde está usted en el viaje de la vida?

¿Dónde se encuentra hoy actualmente con el Señor?

Entonces me tuve que ir a un encuentro donde Dios pregunta:

—¿Dónde estás tú?

Mi pregunta hoy es:

¿Dónde estás tú?

¿Dónde estás tú?

¿Dónde está usted en este momento de su vida?

¿Cuál es el rumbo?

¿Cuál es el destino que está llevando en su vida?

Y usted va a decir:

—Pastor, eso es muy confrontativo.

Ese es precisamente el objetivo: confrontar nuestra vida.

Por eso le digo, hermano, predicarle solamente de bendición... usted ya ha sido bendecido más de lo que se imagina.

Por eso el cántico dice:

"Vas a hacer mucho más de lo que yo me puedo imaginar."

Él ha hecho mucho más de lo que usted se imaginó.

Pero la pregunta es:

¿Dónde está usted en su prosperidad?

Entonces el Señor le dijo a Adán, en Génesis 3:9:

"Y Jehová Dios llamó al hombre y le dijo: ¿Dónde estás tú?"

¿Se recuerda que Adán disfrutaba de una presencia divina?

Dios descendía, hablaba con Adán, y Adán hablaba con Dios. Era una conversación hermosa la que ambos tenían.

Entonces, en el momento en que él habló mal de Dios con Eva, y Eva comió del fruto, usted sabe que el enemigo siempre viene a decir:

—Tú no vas a salir adelante. Ni te atrevas a hacer eso, porque te puede ir mal. Te lo digo porque te quiero.

Déjelo que experimente.

Porque muchas veces nosotros queremos evitar ciertas cosas, pero dejemos que el hermano experimente. No va a saber si le va a ir mal si no lo dejamos experimentar.

¿Me está siguiendo?

Entonces, en este caso, hermano, el Señor ya le había dicho a Adán, y Adán ya le había dicho a Eva:

—Eva, de eso tú y yo no podemos comer.

Y ya sabe usted la historia.

Entonces el Señor le pregunta:

—¿Dónde estás?

La pregunta va dirigida a despertar en Adán la conciencia de que está perdido.

La pregunta hoy para varios hermanos es esta: algunos están perdidos.

La pregunta no es mala. La pregunta busca conducir a Adán a confesar su pecado.

Está destinada a expresar el dolor de Dios por la condición perdida del hombre.

¿Se recuerda que yo le dije que Dios bajaba y hablaba con Adán? ¿Se recuerda cuando Dios descendía y hablaba con usted?

La pregunta también expresa el dolor que Dios siente al no tener comunicación con usted, ni usted con Dios.

Fíjese.

La pregunta está destinada a mostrar que Él busca al perdido.

También está destinada a recordarnos la responsabilidad que usted y yo tenemos delante de Dios.

Esta pregunta es muy importante para cada uno de nosotros hoy.

¿Dónde te encuentras tú en el plan y en el propósito que Dios puso sobre tu vida?

¿Dónde estás en el camino hacia tu destino?

¿Dónde te hallas con respecto a aquello para lo que fuiste llamado?

Usted no fue llamado solamente para venir a formar parte del grupo de hermanos de la iglesia.

Yo le dije la semana pasada que Dios le dijo a Moisés:

—Yo quiero que ustedes sean mi pueblo. Yo los he escogido. Los he escogido para que me sirvan, para que hagan lo que yo les digo, para que caminen por el camino por el cual yo quiero guiarlos.

Pero nosotros no queremos.

Y empezamos a hablar de lo que se está predicando los días miércoles.

Venga nuevamente la invitación.

¿Dónde te hallas con respecto a aquello para lo que fuiste llamado?

Usted aceptó voluntariamente.

¿Cuántos fueron obligados aquí a aceptar a Cristo? Levanten la mano.

Nadie.

¿Cuántos lo aceptaron voluntariamente?

Entonces, como usted lo aceptó voluntariamente, usted es un súbdito de su Señor.

¿Hacemos lo que nuestro Señor nos dice que hagamos, o hacemos lo que nosotros queremos?

Por eso la pregunta sigue siendo:

¿Dónde estás tú?

¿Dónde estás tú, que antes ibas a orar?

¿Dónde estás tú, que llegabas temprano a la iglesia?

—Estoy dormido, Señor.

—Estoy cansado, Señor.

—Y si los hermanos no me entienden, no me interesa. Yo estoy cansado.

Está bien.

Ahí estás.

Esa es la condición que tú has escogido.

Perfecto.

Pero yo no te escogí para esas malcriadezas que tú tienes conmigo.

Yo te escogí para que me sirvas.

Yo te escogí para que me honres.

Yo te escogí para que me glorifiques.

Yo te escogí para que, cuando llegues a la iglesia, empieces a adorar, a bendecir y a exaltar mi nombre.

Para eso te escogí.

—Ah, Señor, pero tú tienes demasiados ángeles.

Olvídate de los ángeles.

Yo te escogí a ti para que tú me alabes y para que tú me sirvas.

Ay, hermano...

Pregunta del Señor:

¿Estás en el rumbo correcto?

¿Estás seguro de que la decisión que tomaste fue la correcta?

¿Crees que esa decisión fue la correcta?

El Señor también pregunta:

¿No te has dado cuenta de que, con la decisión que tomaste, te has desviado?

Has perdido la dirección.

Fíjese, hermano.

Un encuentro divino aporta un diagnóstico para que la vida pueda recibir el tratamiento y los ajustes necesarios.

Voy a volver a lo mío.

Yo fui al doctor para que me sacaran sangre y así hacer ajustes en mi vida.

No es que esté enfermo ni que me esté muriendo. Y si me muero, pues gloria a Dios.

Somos del Señor tanto en la vida como en la muerte.

Pero el propósito es saber cómo debo cuidarme para no desarrollar una enfermedad.

¿Qué tengo que comer?

¿Qué no tengo que comer?

Le dije a la doctora:

—Los chicharrones no me los vaya a prohibir.

Esos son santos —le dije yo.

Pero bueno...

Si hay que hacer ajustes, hay que hacerlos.

Amén.

Así como en la medicina...

Por ejemplo, hoy me dieron una medicina porque, haciendo ejercicio y levantando pesas, se me inflamó la pierna.

Hice más de lo que debía hacer y ahora ando cojeando.

No es que me hayan pegado con un palo ni nada por el estilo.

Lo que pasa es que hice ejercicio.

Y además, como a mí me gusta orar de rodillas, la rodilla me duele bastante.

Entonces hoy me dieron una medicina para ver si me sana.

Pero usted y yo tenemos un Dios que sana.

Amén.

Los médicos me diagnosticaron y me dijeron:

—Tome esto.

Y como soy obediente, lo tomé.

Entonces, un encuentro divino trae restauración a la vida y al propósito.

Si una persona se encuentra en el lugar equivocado o avanza en la dirección incorrecta, un encuentro divino puede restaurarla.

Por eso a mí me encanta el rey David.

En una de sus oraciones, en el Salmo 23:1, dice:

"Jehová es mi pastor; nada me faltará."

Pero encontré a un escritor —esto lo tomé de él— que dice que, para que David pudiera llamar al Señor "Pastor", primero tenía que tener la condición de oveja.

O sea, usted no puede llamar "Pastor" al Señor si no es una oveja.

Si usted es un cabrito que hace lo que quiere, no puede decirle al Señor: "Pastor".

Usted dirá:

—Pastor, ¿quién dice eso?

Vaya y búsquelo.

Es que usted oye a muchos predicadores que no debería escuchar.

Pero mejor no digo más.

Este no es un falso maestro; es uno de los teólogos que yo estudio.

Entonces él dice:

"Jehová es mi pastor."

Para sentirse oveja por naturaleza, uno tiene que dejarse pastorear.

Porque usted no puede saber que Dios es su Pastor si no se deja pastorear por Él.

Pero hay personas que no quieren dejarse pastorear.

Entonces, ¿cómo voy a venir a decirle "Pastor" a mi Señor si no me dejo pastorear?

No puedo.

Pero desde hoy sí va a poder.

Esa es mi intención: que el Señor nos ayude.

Entonces, para poder llamarlo Pastor, debe existir una verdadera relación entre el Pastor y la oveja.

Y ahí dice:

"Nada me faltará."

El Salmo 23:3 dice:

"Confortará mi alma; me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre."

"Nada me faltará" significa que todas mis necesidades son suplidas por mi Pastor.

También significa:

He decidido no desear nada más.

Escuche esto, porque es para alguien.

Yo no deseo más.

Vuelvo a Moisés.

Vuelvo a Jacob.

Ellos no deseaban nada que no tuviera significado si la presencia de Dios no iba con ellos.

¿Me está siguiendo?

Nosotros no podemos desear nada si el Señor no está en ese asunto.

Pero como usted y yo...

Diga conmigo:

—Somos portadores...

¿De qué?

De la presencia divina.

¿Estamos de acuerdo?

Entonces dice:

—He decidido no desear nada si el Señor no está en ello.

Por eso Moisés le dijo:

—Mira, Señor, me parece muy bonita tu propuesta. Tú dices que puedes destruir a este pueblo y levantar otro a partir de mí.

Pero Moisés respondió:

—Señor, ¿qué van a decir las naciones?

Y entonces el pastor empezó a interceder por las ovejas.

Por las que verdaderamente son ovejas.

Luego Jacob le dijo al Señor:

—Yo no deseo nada si tú no me bendices con la bendición que solo tú sabes dar.

Entonces, algo que el Señor quiere es que nosotros restauremos la intimidad con Dios.

Quiere que restauremos la relación que antes teníamos con Él.

Para algunos, hace unos días.

Para otros, hace unos meses.

Y para otros, hace varios años.

Otra de las cosas que el Señor quiere que restauremos es la oración y la formación espiritual, que ya comienza el 10 de agosto.

Otra cosa que el Señor quiere restaurar es nuestra visión.

Acuérdese de que la oveja no puede ver muy lejos.

Solo alcanza a ver una distancia corta.

Más allá únicamente distingue bultos.

Si yo me quito los lentes, solamente veo siluetas.

Ni siquiera sé quién es usted.

Pero cuando me pongo estos magníficos lentes, ahí veo a un matrimonio que está con nosotros.

Veo a Julián y me alegra verlo.

Pero si me quito los lentes, digo:

—¿Quién será ese?

Necesito volver a ponérmelos para reconocer que es Julián.

Muchos de nosotros necesitamos que nuestra vista sea corregida.

Necesitamos que nuestra visión vuelva a estar puesta en el Señor.

¿Dicen amén?

Entonces, Moisés es un ejemplo de esto.

El encuentro en la zarza ardiente le devolvió la visión que había perdido durante cuarenta años.

Acuérdese de que Moisés fue discipulado por su propia madre y por su hermana en las cosas del Reino.

Pero cuando llegó al palacio, aquella revelación se fue apagando.

Como también les ha sucedido a muchos de nosotros.

Entonces, un encuentro divino garantiza el propósito de Dios para tu vida.

Para que no perezcas.

Para que no te pierdas.

Para que no termines frustrado.

Hay personas que se frustran por todo.

Espero que aquí los empresarios no se frustren y maltraten a sus trabajadores por causa de esa frustración. Porque llega el momento en que las cosas se ponen difíciles.

Se ponen oscuras. Hace poco un hermano me dijo:

—Pastor, ya tenía tiempo de no producir en la empresa.

Le dije:

—Amén, hermano.

Y el Señor sabe lo que hablamos entre pastor y hermano.

Después llegó y me dijo:

—Pero de aquí en adelante ya se ve diferente.

¡Ah, nadie se alegra!

Hay algo que a mí me encanta:

Un encuentro divino cambia el rumbo de la vida. ¿Me está siguiendo, iglesia?

Fíjese que Moisés pasó de pastorear ovejas a convertirse en libertador. Desde hoy sacarás a mi pueblo de Egipto. Pedro también tuvo un encuentro divino con el Señor.

Y el Señor le dijo:

—Ya no serás pescador de peces, sino pescador de hombres.

¿Por qué?

Porque tuvo un encuentro con el Señor. Luego, si usted recuerda la historia, Saulo de Tarso también tuvo un encuentro con Dios. El Señor se le apareció. Desde ese día, Pablo comenzó a servir al Señor y posteriormente escribió las epístolas, después del tiempo en que permaneció apartado con Él.

Un encuentro divino cambia el curso de tu vida.

Un encuentro divino abre un nuevo capítulo.

¿Cuántos quieren un nuevo capítulo?

Tenemos que tener un encuentro divino, genuino, hermano, para que nosotros podamos ser más que bendecidos.

¿Estamos de acuerdo?

Un encuentro divino libera el potencial que hay en usted. ¿Estamos de acuerdo?

CAPÍTULO TRES

El poder del encuentro divino

Un encuentro divino revela lo que una persona lleva consigo.

Moisés portaba una vara. ¿Se recuerda que Moisés llevaba una vara? Pero él no sabía que era un instrumento de poder hasta que Dios se lo reveló.

¿Qué clase de vara tiene usted en sus manos y todavía no se ha dado cuenta de la autoridad y del poder que Dios ha puesto sobre su vida?

Porque, al descuidar nuestro encuentro divino, esa vara termina siendo solamente un adorno.

Hoy, en el nombre de Jesús, sea quitada toda tiniebla de nuestros ojos para que podamos ver que la vara, la Palabra que tenemos, es para poder, para unción, para grandeza, para maravillas y para hacer grandes cosas en el Señor.

¿Dice amén la iglesia?

¡A su nombre!

Entonces, ¿qué tienes en tus manos?

Pedro desconocía la gracia apostólica y evangelística que había sobre su vida hasta que tuvo un encuentro con Dios, y Él se la reveló.

Hay dones aquí.

Hay hermanos que tienen dones.

Hay hermanos que tienen una tremenda unción.

Pero como no tienen un encuentro divino, no saben que la tienen.

Y mire, hermano, algo que muchos de nosotros necesitamos es una buena administración financiera.

Porque no es que usted ganó diez mil en el mes y se lo va a gastar en un par de días.

No.

Guárdelo.

Puede venir el tiempo de las vacas flacas, y entonces usted tendrá de dónde salir adelante.

Amén.

Entonces, un encuentro divino lo revela.

Un encuentro divino rompe patrones negativos y veredictos satánicos.

Jacob cargó con una identidad negativa durante años; pero cuando se encontró con el Señor, todo cambió.

Acuérdese de que Jacob andaba huyendo.

¿Se recuerda?

Vivía con miedo.

Esaú estaba enojado.

Como algunos también están enojados.

Pero Jacob sabía que iba a encontrarse con su hermano.

Su hermano venía preparado.

Venía decidido.

Y Jacob, preocupado por su familia, tuvo que ir a orar.

Espero que aquí los esposos también se preocupen por sus hijos y vayan delante del Señor para decirle:

—Señor, la situación está difícil. Las cosas se ven oscuras. No se ven muy bien. Pero hoy vengo a encontrarme contigo para que tú me dirijas y me muestres qué debo hacer para que a mis hijos no les ocurra nada malo.

Entonces la Biblia dice que Jacob se encontró con el Señor.

Dice que veía ángeles subir y bajar, y que la presencia de Dios era inmensa, gloriosa.

Y Jacob dijo:

—Yo no me quiero ir de este lugar, porque aquí hay una gloria extraordinaria. Aquí prefiero permanecer. Aquí desapareció mi preocupación. Aquí desapareció mi aflicción. Aquí dejé de preocuparme por Esaú.

Entonces dice la Biblia que Jacob comenzó a recibir revelación.

Y el Señor empezó a romper el odio que Esaú tenía contra Jacob.

¿Me está siguiendo?

Hay odios que el Señor tiene que romper dentro de nuestras familias para que usted pueda caminar en paz.

Si usted viniera los miércoles, sabría las palabras que se levantan en su contra.

Pero usted sigue adorando al Señor y diciendo:

—Señor, mira esta situación...

Le comentaba algo a la pastora acerca de lo que me ocurrió en la madrugada.

Mientras oraba, le decía al Señor:

—Señor, esto está duro. ¿Cómo hago, Señor?

Me levantaba con cuidado para no despertarla.

Empecé a orar por Álex.

Empecé a orar por Vanessa.

Empecé a orar por Rebeca.

Empecé a orar hasta por los pericos que tengo.

Empecé a orar por toda mi propiedad.

Por todo lo que el Señor me ha dado.

Después comencé a orar por un hermano.

Luego por una hermana.

Y, de repente, todo se puso más oscuro.

Apareció algo muy feo, muy oscuro.

Y dije:

—Padre, esto no está bien.

Era una batalla.

¿Y por qué era una batalla?

Porque el Señor sabía que hoy usted y yo íbamos a tener un encuentro divino.

Él sabe que cuando usted y yo tenemos un encuentro divino, su gloria, su poder, su gracia y su bendición se manifiestan sobre nuestra vida.

¡A su nombre!

¡Aleluya!

Entonces ya no te llamarás con un nombre que no tenga identidad en Dios.

Hoy ya no te llamas como antes.

Hoy te llamas hijo de Dios.

Hoy ya no te llamas Serafina.

Hoy te llamas hija de Dios.

Amén.

Hoy ya no te llamas "Chapulín Colorado".

Hoy te llamas hijo de Dios.

Ah... yo no sé por qué usted sigue a jugadores tan malos, hermano.

Pero bueno, ese no es el asunto.

Siga orando por ellos.

Por eso es que regalan tantos partidos.

Hasta el presidente tuvo que intervenir...

Bueno, imagino yo.

Esos son comentarios de las noticias.

Nosotros no estamos en eso.

Entonces, hermano, tu nombre ya no es simplemente el que aparece en tu documento.

Hoy tú te llamas hijo de Dios.

Hoy tú te llamas pueblo adquirido por Dios.

Hoy tú te llamas real sacerdocio santo.

Hoy tú te llamas hijo de bendición.

Hoy tú te llamas amado con amor eterno.

Por eso yo te escogí.

Yo te llamé para sacarte adelante.

Yo te llamé para levantarte por encima de toda palabra negativa que haya venido contra ti.

Yo te llamé porque te amo con amor eterno.

¡A su nombre!

Hermano, usted tiene que revestirse de gloria en esta tarde.

Mire, hermano, ya hasta me aflijo cuando veo que los músicos se levantan.

¡Padre Santo!

Cómo me tienen traumatado aquí.

Mire, hermano, esto ya no es broma.

Esto es serio.

Existen agendas de las tinieblas.

Y esas agendas de las tinieblas tienen que ser quebrantadas.

Se lo voy a repetir:

Toda agenda de las tinieblas tiene que ser quebrantada.

¿Y sabe cómo?

Por la unción.

Por el poder.

Por el Espíritu Santo que está en usted.

Ya no andamos buscando un lugar para adorar al Señor.

Usted es templo del Espíritu Santo.

El Espíritu Santo lo escogió a usted para caminar con usted mañana, tarde y noche.

Dondequiera que usted vaya, Él está con usted.

Espero que realmente esté con usted.

Entonces, Jacob cargó con una identidad negativa durante años.

¿Cuántos años ha caminado usted con una identidad negativa sobre su vida?

CAPÍTULO CUATRO

Identidad restaurada en un encuentro divino

¿Cuánto tiempo la has cargado sobre tu vida?

¿Cuánto tiempo has vivido en un ciclo repetitivo de lo negativo?

¿Por qué?

Si sobre ti está la unción del Espíritu Santo, si tú eres la casa del Señor, si eres templo del Espíritu Santo, ¿por qué tienes un ciclo repetitivo de fracaso? ¿Será que el Espíritu de Dios se ha apartado de ti? ¿Será que la gloria de Dios ya no está sobre tu vida? ¿Será que el Espíritu Santo se ha retirado de ti?

Aun cuando las cosas parezcan irte bien, puedes haber perdido la identidad de quién eres en el Señor.

Y cuando perdemos la identidad de quiénes somos en el Señor, hermano, nos convertimos en fiesta del enemigo.

Por eso el Señor le dijo a Adán:

—¿Dónde estás tú?

Y hoy el Señor sigue preguntando a muchos "Adanes":

—¿Dónde están ustedes?

Adán se cubrió con hojas de higuera y respondió:

—Aquí estoy, Señor.

Eva también salió diciendo:

—Aquí estamos, Señor.

Entonces el Señor les preguntó:

—¿Quién te enseñó que estabas desnudo delante de Mi presencia?

Adán respondió:

—Señor, no sé lo que pasó.

Pero sí sabía lo que había ocurrido.

Cada uno de nosotros sabe lo que ha pasado en nuestra vida cuando la presencia de Dios se ha apartado de nosotros.

Pero hoy diga conmigo:

"Hoy tendré mi encuentro divino."

Entonces el Señor vuelve a decir:

—Ya no te llamarás...

(Hermano, aquí hacemos un poco de broma.)

—¿Cómo les dije? ¿Salvatracho? No, salvatruchos somos todos aquí.

Aquí tenemos guatemaltecos, dominicanos, puertorriqueños, nicaragüenses, venezolanos, hondureños, mexicanos...

Tenemos hermanos de muchas naciones.

Yo no escucho hoy a los dominicanos. Desde que se fueron de vacaciones están muy calladitos.

¡Mire cómo Dios bendice!

Un hermano me dijo:

—Pastor, ando en uno de esos lugares.

Yo le respondí:

—Si me invita, voy.

Pero nada, solo me mandó las fotos de lo bien que la estaba pasando.

Bueno... esa ya es una queja.

Volvamos al mensaje.

El encuentro divino rompe la agenda de las tinieblas

La agenda de las tinieblas sobre una vida tiene que ser quebrantada.

Para eso tiene que haber un encuentro divino.

Fíjese en Gedeón.

Él experimentó un encuentro divino cuando Dios rompió todas las limitaciones que había sobre su vida.

Y hoy yo declaro:

Que Dios rompa todas las limitaciones que existen en tu mente.

Porque tú eres hijo de Dios.

¿Cuántos son hijos de Dios aquí?

¡Amén!

Porque eres hijo, eres bendecido.

Por eso dice el Señor:

"Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos..."

La Biblia incluso dice que nosotros no somos buenos, sino malos.

Y aun así, siendo malos, les damos buenas cosas a nuestros hijos.

Les compramos comida, los llevamos donde quieren ir...

Entonces, ¿cómo no te va a dar Dios lo que tú necesitas?

¡Nadie se alegra!

Así de maltratados venimos muchas veces.

Yo recuerdo que a mí solo me daban coscorriones.

Pero cuando yo llego delante de mi Padre celestial, le digo:

—Papito, bendice a este hermano.

—Papito, no le tomes en cuenta esto.

—Papito, por favor, ayúdalo.

Y créame...

Yo oro mucho por ustedes.

Le digo al Señor:

—Mira, Señor, toda palabra negativa. Mira el pasado de muchos. Ayer fue amargo para muchos de nosotros. Ayer no teníamos ni dónde caminar, ni siquiera un caballo.

Pero hoy...

Algunos ya andan en una Tacoma.

Otros andan en un BMW o en un Mercedes.

Otros andan en un vehículo del año.

Entonces el Señor dice:

**"Si ustedes, siendo malos, saben dar buenas dádivas a sus hijos,
¿cuánto más Yo, que soy vuestro Padre?"**

¿Cómo no voy a darte lo que me pides?

¿Me está siguiendo?

Por eso la Escritura dice:

"Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis..."

Todo aquel que pide...

¡Recibe!

Yo declaro hoy, en el nombre del Señor, que toda petición presentada delante de Dios reciba respuesta.

Y todo altar que hoy se oponga a tu destino sea quebrantado en el nombre de Jesús.

Amén.

La presencia de Dios hace visible lo que el mundo no veía

Vayamos a Hechos 4:13.

Dice la Escritura:

"Entonces viendo el desnudo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús."

Puede ser que tú no vengas de una familia importante.

Puede ser que no vengas de un palacio.

Puede ser que no vengas de la realeza.

Puede ser que vengas del pueblo más sencillo.

Pero si la gloria de Dios te visitó, Dios te levantará para la gloria de Su nombre.

Muchas veces no sabemos hablar muy bien.

Y por hablar mal, hasta caemos mal.

Pero la Biblia dice que eran hombres del vulgo.

Sin embargo...

La gente se maravillaba.

Diga conmigo:

"Que la gente se maraville de la gloria de Dios sobre mi vida."

Muchas personas me dicen:

—Pastor, usted porta algo.

Y sinceramente, yo me siento muy pequeño.

No me siento como esos predicadores que buscan grandeza.

Yo me siento pequeño.

Y cuando me preguntan:

—¿Qué tiene usted?

Solo puedo responder:

Es la presencia del Señor.

Eso no te hace grande a ti.

Pero sí te hace adorar al Grande.

La gloria de Dios transforma lo ordinario

Yo sé que aquí hay hermanos que pueden testificar.

Hay quienes dicen:

—Yo no sabía nada de ingeniería... y hoy leo planos.

—No sabía nada de electricidad... y hoy soy electricista.

—No sabía instalar aire acondicionado... y hoy trabajo en eso.

—No sabía abrir zanjas... y ahora las abro todos los días.

Y la gente comienza a preguntarse:

—¿Qué tiene esta persona?

Imagínese al trabajador al que ponen a abrir un hoyo.

Termina uno.

Llega el jefe.

—Vaya, abra otro.

Y él no se queja.

Simplemente comienza a trabajar nuevamente.

Entonces el jefe se pregunta:

—¿Qué tiene este hombre?

Quizá no sea un profesional reconocido.

Quizá sea una persona sencilla.

Pero hay algo sobre él.

La gloria de Dios.

Hay algo sobre él.

La presencia de Dios.

Tal vez entre nosotros no lo notemos.

Pero la gente de afuera sí lo nota.

Diga conmigo:

"La gente ve algo diferente en mí."

La gente ve la gloria de Dios sobre mi vida.

Y como usted es portador de la presencia de Dios, las personas comenzarán a bendecirlo.

La gracia hace visible tu destino

El enemigo quiere ocultar a las personas que Dios ha dotado. Pero un encuentro divino rompe ese velo. La gracia comienza a hacerse visible. El poder comienza a ser reconocido. El destino comienza a ser reconocido.

Y usted puede decir con seguridad:

"Mi destino está seguro en el Señor."

Ahora declare conmigo:

Vientos del norte...

Vientos del sur...

Vientos del este...

Y vientos del oeste...

Trabajen a mi favor.

Traigan a las personas que Dios ha preparado para caminar conmigo y trabajar conmigo.

Cuando Dios obra en mí...

Mi generación no podrá ignorarme. Yo declaro sobre tu vida:

Todo velo que cubre tu destino se rompe ahora. Todo velo que oculta el propósito de Dios para tu vida es destruido.

Y tu generación reconocerá que la mano de Dios está sobre ti.

¡A Su nombre!

La presencia de Dios abre puertas de expansión

¿Cuántos quieren ser portadores de la gloria de Dios?

Cuando somos portadores de la gloria de Dios, la gente nos reconoce.

Pero no solamente nos reconoce.

También nos recomienda.

¿Me está siguiendo?

Nos recomendarán como buenos trabajadores.

Como buenos empleados.

Como buenos empleadores.

Y cuando comiencen a recomendarte, llegará más trabajo.

Y cuando llegue más trabajo, necesitarás más personas para ayudarte.

Entonces vendrá la expansión.

¿Y sabe por qué?

Porque la presencia de Dios está sobre tu vida.

Y si en tu trabajo hay personas que se levantan contra ti...

Si en la fábrica alguien quiere hacerte daño...

Hoy yo declaro que toda oposición queda cancelada en el nombre de Jesús.

Existe un ámbito donde el cielo anuncia a un hombre antes de su manifestación.

Que Dios anuncie tu nombre antes de tu manifestación.

Porque un encuentro divino impacta naciones.

Un encuentro divino impacta ciudades.

Se lo repito:

Un encuentro divino impacta naciones e impacta ciudades.

Diga conmigo:

"Mi encuentro divino va a impactar el lugar donde yo esté."

Va a impactar todo lo que está a mi alrededor.

La bendición alcanzará a los que están cerca de ustedes.

Los hermanos que practican boxeo tendrán bendiciones hasta que sobreabunden.

Perdónenme que no pude ir ayer; me salió un compromiso. Pero la próxima vez voy.

Ya tengo los guantes.

Ya tengo todo listo.

Hasta la protección para la cara ya la tengo preparada.

Allá voy a desquitarme.

Mire, hermano, **un solo hombre que tiene un encuentro divino impacta el lugar donde está.**

Me acuerdo nuevamente de Gedeón. Muchos de nosotros hemos estado como Gedeón. Pero ese espíritu de cobardía tiene que irse. Y debe quedarse el Gedeón que surgió después de su encuentro con el ángel del Señor.

¡Amén!

Dice la Biblia que Gedeón estaba escondido, lleno de temor, haciendo todo en silencio porque los enemigos estaban cerca. Entonces el Señor le dijo:

—**¡Varón esforzado y valiente!**

Repítalo conmigo:

¡Varón esforzado y valiente!

¿Quién te dijo que le tuvieras miedo a los madianitas?

¿Quién te dijo que le tuvieras miedo a lo que vas a emprender?

¿Quién te dijo que le tuvieras miedo a la situación que vas a enfrentar?

¿Quién te dijo que Yo no estoy contigo?

¿Quién puso en tu mente que Yo no te amo con amor eterno?

¿Quién te dijo que Yo no te escogí para que me alabes y me glorifiques?

Hoy el Señor vuelve a decirte: **¡Varón esforzado y valiente!**

La gloria de Dios viene sobre cada uno de nosotros. Ese es el poder de un encuentro divino.

CAPÍTULO CINCO

La fuente de la transformación: tu hogar.

Hermano, hay una generación que está esperando que tú resurjas.

¡Amén!

No busques surgir primero en el norte, en el sur, en el este o en el oeste.

Empieza por tu casa.

No puedes pretender levantar otras casas si primero no se levanta la tuya.

Así de sencillo.

Que tu familia pueda decir:

"¡Qué bendición hay en esta casa!"

Que tus hijos sean bendecidos.

Que tu esposa sea bendecida.

Que tu hogar refleje la gloria de Dios.

Mire, hermano, ya hay jóvenes a quienes les están ofreciendo oportunidades para estudiar.

Por ejemplo, Jorge.

Ya está estudiando lejos.

Me envió videos del lugar donde está estudiando y donde está jugando.

¡Qué tremendo lugar!

Entonces la gente pregunta:

—¿Qué pasó? ¿Cómo sucedió eso?

Y la respuesta es sencilla:

"Tengo un padre que está orando por mí."

"Tengo un pastor que está orando por mí."

Por eso le digo:

Empiece a surgir en su propia casa.

No quiera surgir primero en la casa de otro.

Como dice la Escritura:

"Yo y mi casa serviremos al Señor."

Si tu casa no sirve al Señor, no puedes exigirle primero a otra familia que lo haga.

Empieza por tu hogar.

La bendición también se expresa sirviendo a otros

En esta comunidad hay muchas cosas que, como iglesia, vamos a realizar.

También habrá otras que no podremos hacer.

Porque hay personas que realmente no necesitan ayuda.

Pero sí hay quienes la necesitan.

Y a ellos iremos.

¿Estamos de acuerdo?

Amén.

Que el Señor le revele a usted dónde puede bendecir.

Que el Señor le muestre a quién ayudar.

Hace poco un pastor nos llamó.

Me dijo:

—Pastor Roque, Dios le bendiga.

Conversamos un momento y luego me dijo:

—Pastor, ¿le puedo contar algo? Estoy pasando una necesidad.

Le respondí:

—Tranquilo. Aquí tenemos hermanos que aman bendecir a los pastores.

Y así lo hicimos.

Pudimos ayudarlo.

Le pagamos un mes de universidad para que pudiera continuar estudiando este semestre.

Vamos a bendecir a quienes verdaderamente lo necesitan.

¡Aleluya!

Declaraciones de bendición sobre tu vida

Déjeme compartir otra palabra que el Señor pone en mi corazón. Que el Señor te haga elevarte por encima de toda tormenta.

Que el Señor te haga regocijarte en la victoria.

Que el Señor te conceda un testimonio que nadie pueda refutar.

Que el Señor te conceda una experiencia sin precedentes de Su poder obrando en tu vida desde este culto en adelante.

Caminarás sobre serpientes y escorpiones.

Y nada te hará daño.

Pondrás tus manos sobre los enfermos y serán sanos en el nombre de Jesús.

Porque sobre ti...

Diga conmigo:

"Sobre mí está el poder de un encuentro divino."

¡Aleluya!

No abandones tu asignación

Hermano, aquí hay una generación que va a surgir. Hay asignaciones que tú no debes abandonar. Hay destinos que dependen de tu obediencia. Se lo vuelvo a repetir:

Hay asignaciones que no debes abandonar. Hay destinos que dependen de tu obediencia. No puedes vivir por debajo de la asignación que Dios te dio. Alguien, en esta tarde, tiene que buscar al Señor con determinación y declarar:

"Mi generación me espera."

Repítalo:

"Mi generación me espera."

"No le fallaré."

"No le fallaré a mi generación."

Hermano, no puedes fallarle a la generación que Dios puso delante de ti.

El encuentro divino restaura el propósito de Dios

El encuentro divino revela tu verdadera condición.

Restaura la visión.

Restaura la intimidad con Dios.

Restaura el fuego espiritual.

Y cambia el rumbo de tu vida.

Cambia el rumbo de tu casa.

El Encuentro Divino Abre un Nuevo Capítulo

Tienes que cambiar. Un encuentro divino abre un nuevo capítulo para tu destino.

Como dije hace unos momentos, no puedes seguir repitiendo el mismo ciclo una y otra vez.

Si caes en un ciclo repetitivo donde tu vida espiritual nunca logra ponerse en pie, es porque has perdido la presencia divina.

Y si has perdido la presencia divina, no significa que todo esté terminado. Significa que necesitas venir corriendo al Señor y decirle:

"Señor, necesito un encuentro divino contigo, para que mi mañana sea gloriosa; para que mi mañana sea como nunca antes; para que mi mañana sea la manifestación de tu gloria sobre mi vida. Que nunca más vuelva a caer en ese ciclo repetitivo donde no puedo ver tu gloria."

Está tremendo.

El Encuentro Divino Desbloquea el Potencial Oculto

Un encuentro divino desbloquea potenciales y gracias ocultas.

Contrarresta los planes del enemigo, produce reconocimiento público y hace visible la gracia de Dios sobre tu vida.

Impacta.

Mire, hermano, hay personas que nunca hablan de Cristo.

Pero, aunque usted no hable, como sobre usted está el poder del Espíritu Santo, la gente verá en su rostro la gloria de Dios.

Y correrán hacia usted para preguntarle:

"¿Qué puedo hacer por ti?"

Le voy a contar un testimonio.

Hace un par de días mi esposa fue a realizar un trabajo. Subió las escaleras y encontró al dueño, o al encargado del negocio.

Él le dijo:

—"Quiero que tú te hagas cargo de todo esto."

Ella respondió:

—"Es que yo no tengo seguro."

Él contestó:

—"¿Quién te está pidiendo seguro? Aquí yo cubro todo. Tú trabajas aquí, y de aquí en adelante esto será tuyo."

Un encuentro divino.

Cómo Tener un Encuentro Divino

¿Cómo podemos tener un encuentro divino en nuestras vidas?

Con sensibilidad.

Tenemos que ser sensibles a la presencia de Dios.

Y no solamente sensibles a su presencia, sino también a los tiempos de Dios.

Hace algunos años nos predicaron acerca de los *kairos* de Dios.

¡Qué tremendo mensaje!

Pero muchos no aprovechamos ese tiempo de Dios.

Se nos fue el momento.

El tiempo de Dios ha llegado esta tarde sobre nosotros.

¡Agárrelo!

Diga:

"Es mío."

Mi mañana será gloriosa.

Mi mañana será fructífera.

En mi casa nunca más habrá escasez.

En mi casa habrá abundancia.

En mi casa habrá bendición sobrenatural.

No Pierdas Tu Momento

Esto es muy interesante, hermano.

Si van a cantarme, suban, porque si no, yo voy a seguir predicando.

Que ellos me ministren un poco, porque si no sigo hablando.

Hoy se han aguantado bastante, hermano.

Después hablamos en la casa.

Mire, hermano, la mayoría de ustedes ha visto partidos de fútbol.

No se hagan los santitos.

Yo no estoy en contra de eso. Cada quien haga lo que considere.

Pero en un partido hubo un jugador que debía hacerle un pase a su compañero, que estaba completamente libre.

El compañero le hacía señas para que le pasara la pelota.

Pero por no jugar en equipo, quiso hacer todo él solo.

Quiso meter el gol.

Y perdió la oportunidad.

Quizá habrían llegado a las semifinales.

Puede ser que hoy esté en tus manos pasar al siguiente nivel.

Pero eso depende de ti.

Yo aquí te estoy lanzando la pelota.

Si la quieres recibir, recíbela.

No quiero decir: "Yo solo."

No.

Somos una familia.

Y como familia debemos caminar de la mano unos con otros.

Aunque algunas veces no nos guste, debemos ser de bendición los unos para los otros.

No pierdas tu momento.

No pierdas tu momento.

Diga:

"Yo no quiero perder mi momento."

Amén.

Yo no quiero perder mi momento.

Como Eliseo: No Sueltes Tu Oportunidad

Era el momento en que el Señor iba a llevarse a Elías.

Elías le decía a Eliseo:

"Quédate."

"Ya no me sigas."

"Me estás molestando."

Pero Eliseo sabía lo que quería.

Yo le pregunto:

¿Sabes tú lo que quieres?

Si lo sabes, no pierdas la oportunidad de levantarte y decir:

"Señor, yo quiero la bendición que has preparado para mí."

La que preparaste para mí.

La que preparaste para mis hijos.

Para mi esposa.

Para mi esposo.

Para toda mi casa.

Hoy, en el nombre de Jesús, declaro que tomo la posición que debo ocupar.

Permanece Hasta Que Llegue Tu Pentecostés

Los apóstoles permanecían en un mismo lugar.

Unidos.

Enfocados.

Hasta que llegó el día de Pentecostés.

Que llegue hoy tu momento de bendición, en el nombre de Jesús.

Llamado al Encuentro Divino

"Todo en mí te anhela a Ti."

"Ven y encuéntrame otra vez."

"Ni por un momento me abandonaste."

"El Señor está aquí."

"Ven, Santo Espíritu; aviva estos huesos."

"El Señor está aquí."

"No puedo más si Tú no estás."

"Ven y encuéntrame otra vez."

"Todo en mí te anhela a Ti."

"Ven y encuéntrame otra vez."

El Altar Está Abierto

Esto es voluntario. Pero si tú quieres tener un encuentro divino, este es tu momento. El altar está abierto para que vengas y le digas al Señor:

"Señor, quiero tener un encuentro contigo por mi generación."

Este es el momento de buscar su rostro. Este es el momento de clamar por un encuentro con Él.

Tu vida no debe seguir igual.

Tiene que haber un cambio.

Tu destino no puede permanecer alterado para siempre. Tiene que haber un cambio. Si tu vida no está completamente rendida a Dios, este es el momento para decirle:

"Señor, aquí estoy."

Aquí estoy.

Aquí estoy para tener un encuentro contigo por mi generación.

Por los míos.

Quiero tener un encuentro por mi familia.

No quiero un encuentro solamente por otros.

Lo quiero para mí y para los de mi casa.

Si tu presencia vuelve a mi hogar, mi casa será como la casa de Obed-edom.

Donde tu presencia habita, hay manifestaciones.

Hay transformación.

Hay cambios extraordinarios.

Así como la gente llegaba y bendecía la casa de Obed-edom porque tu presencia estaba allí, así también, Señor, que tu presencia repose sobre mi casa.

Hoy abro mi corazón.

Abro mi mente.

Abro todo mi ser.

Abro mi vida para que la presencia de tu Espíritu Santo descienda sobre mí.

Que venga esa presencia divina.

Que traiga paz.

Que traiga armonía.

Que traiga amor.

Que traiga comunión a mi hogar.

Mi casa y yo serviremos al Señor.

Mi casa y yo te honraremos.

Mi casa y yo te exaltaremos.

Mi casa y yo caminaremos juntos, levantando nuestras manos en victoria.

Como hombres y mujeres prósperos.

Como una familia rendida delante de Ti.

Hoy presentamos nuestro vaso delante de Ti para que la presencia de tu Espíritu Santo descienda sobre nosotros.

Que tu Espíritu fluya sobre mi vida, Señor.

Y que todos los que me vean, del norte, del sur, del este y del oeste; del centro y de los alrededores de la ciudad, puedan contemplar la gloria, el poder, la unción y la grandeza de tu presencia.

Ven, mi amado Dios.

Ven.

Ven.

En el nombre de Cristo Jesús. Amén.



Acerca de Aposento Alto-Upper Room

The Potter's House is an intergenerational church passionately committed to uplifting humanity by embodying Christ's call to salvation while addressing the most pressing challenges facing our world—both locally and globally.

At its core, The Potter's House believes that true transformation requires more than spiritual growth alone. In an ever-changing world, thriving demands a holistic approach to human development—one that nurtures spiritual depth, emotional resilience, meaningful community, intellectual growth, and economic empowerment.

With a mission rooted in faith and innovation, The Potter's House meets people at every stage of life, providing practical solutions, spiritual guidance, and empowering opportunities designed to help individuals and families evolve with purpose, strength, and power.

As a global voice of hope and restoration, The Potter's House remains dedicated to building lives, strengthening communities, and advancing the Kingdom of God through transformative ministry.

Síguenos en:

- [**Canal oficial de YouTube**](#)



Acerca de LivingSermons

Nuestra Visión

Convertirnos en la plataforma digital más grande del mundo para libros electrónicos transcritos de sermones en vivo, preservando y difundiendo la Palabra de Dios hablada a través de naciones y generaciones.

Nuestra Misión

*En **LivingSermons.com**, nuestra misión es tomar la voz viva de Dios, hablada a través de sus siervos, y transformarla en recursos PDF accesibles, poniendo la verdad centrada en la salvación al alcance de todos. Creemos que la Palabra hablada posee poder divino, y al preservar estos mensajes por escrito, ayudamos a extender su alcance más allá de los púlpitos, las fronteras y las generaciones.*

Por qué Existimos

Muchos sermones que transforman vidas se predicán y se olvidan con el tiempo. Existimos para preservar estas palabras divinas, poniéndolas a disposición para el estudio, la meditación, el discipulado y el crecimiento espiritual.

A través de este trabajo, nos comprometemos a asegurar que ninguna verdad revelada se pierda, sino que cada mensaje inspirado pueda seguir hablando, sanando, transformando y llevando a las personas al conocimiento de Cristo.



Únete a Nuestro Equipo

Unámonos para preservar la Palabra de Dios y llevar el Evangelio más lejos.

LivingSermons está reclutando voluntarios comprometidos con el Reino de Dios en todo el mundo para ayudar a transformar sermones en vivo en recursos digitales perdurables. Si tienes el deseo de servir y las habilidades para contribuir, hay un lugar para ti.

Oportunidades De Voluntariado

Intercesores de oración: Únete a nosotros en oración mientras trabajamos para difundir la Palabra de Dios por todas las naciones.

- *Transcriptores: Convierte grabaciones de sermones en transcripciones precisas.*
- *Editores: Perfecciona las transcripciones para convertirlas en libros electrónicos pulidos y fáciles de leer.*
- *Blogueros: Crea publicaciones optimizadas para SEO para anunciar y distribuir libros recién publicados.*
- *Administradores de redes sociales: Comparte libros en línea, amplía nuestro alcance e interactúa con nuestra comunidad global.*
- *Traductores de idiomas: Ayuda a traducir sermones a diferentes idiomas para que más personas puedan acceder a la verdad.*

Hazte Voluntario Hoy

Únete a la misión y usa tu don para ayudar a preservar las voces del avivamiento para las generaciones venideras. [Únete aquí](#)

Estamos En Redes Sociales

Instagram: [instagram.com/livingsermons](https://www.instagram.com/livingsermons)

Facebook: <https://facebook.com/livingsermons>